

XII

LA GUERRA CIVIL.

Pronunciamiento en México.—Santa-Anna viene á encargarse del gobierno.—Reflexiones.

DEBO consagrar aquí dos palabras á los sucesos de nuestra capital en fines de Febrero y casi todo Marzo de 1847, por lo que puedan haber influido en la suerte de la guerra.

El partido exaltado era dueño de la situación, y con motivo del ataque de nuestra costa oriental por los norte-americanos, á quienes se creía en vísperas de atacar á Tuxpam y Veracruz, el gobierno dispuso enviar en auxilio de esas comarcas á los cuerpos de guardia nacional del Distrito compuestos de artesanos, empleados, comerciantes y gente, en suma, reputada adversa á los actos de la administración. Acababa ésta de asestar un golpe á los bienes eclesiásticos no obstante la oposición que en las cámaras dirigió hábil y elocuentemente D. Mariano Otero, jefe, en unión de Gómez Pedraza, del partido moderado, verdadero contrario del gobierno de Gómez Farías, á quien la mayoría del congreso parecía ya resuelta á quitar de la presidencia. Comunicóse al cuerpo de guardia nacional "Independencia" la orden de salir de México, debiendo seguirle, según se dijo, los de Bravos, Victoria, Mina é Hidalgo. El primero de los expresados constaba de 1,000 plazas á las órdenes del coronel Anaya, y tenía en el edificio de la Universidad su cuartel, ocupado en la tarde del 26 de Febrero por otro cuerpo de la confianza del gobierno. Los milicianos de "Independencia" se congregaron en el Coliseo Viejo y se trasladaron en columna al Hospital de Terceros: reunida gran parte de la gente de los demás mencionados cuerpos en otros puntos, amanecieron el 27 pronunciados en todos ellos los polkos en número de 3,250, sin artillería, á las órdenes del general Peña y Barragan, ocupando una extensa línea desde San Cosme hasta la Profesa. Su primitivo plan quedó reformado á poco, limitándose definitivamente á eliminar á Gómez Farías del gobierno. Las fuerzas de éste constaban de 3,300 hombres y 22 piezas de artillería, al mando de los generales Canalizo y Rangel. Una parte de las tropas veteranas se declaró neutral.

Los contendientes se tirotearon de torre á torre y de esquina á esquina por espacio de muchos días, sin más combates serios que los ocasionados por el ataque de la casa de Pinillos, rumbo de San Cosme, por Rangel, y el avance de los polkos á quitar una pieza de artillería situada en la calle del Refugio. La nueva revolución fracasó en Puebla y Toluca, de cuyo último rumbo vino, sin embargo, el general Salas con alguna fuerza en auxilio de los pronunciados en México. Reducido á prisión D. Manuel Gómez Pedraza, se temió por su vida, y los diputados pertenecientes al partido moderado dictaron un acuerdo firmado por más de cuarenta representantes, llamando á Santa-Anna al desempeño de la presidencia¹ y le despacharon comisionados. Santa-Anna mandó suspender las hostilidades, llegó el 20 de Marzo á Guadalupe, hizo poner en libertad á Gómez Pedraza, y el 21 recibió á la comisión del congreso que, presidida por Otero, fué á tomarle juramento, quedando desde luego el expresado general en ejercicio de sus nuevas funciones.²

Por estos mismos días sucumbía Veracruz sin haber recibido auxilios de la capital; y el espíritu de partido culpó de ello á los pronunciados é hizo aparecer al clero como instigador y director de la revolución. Preciso es reconocer que si la intención del gobierno fué auxiliar á Veracruz, no anduvo acertado en la elección de los medios, que forzosamente habían de producir el conflicto que aquí presenciarnos. Lo demás no pasa de simple vulgaridad ante el criterio histórico, que, observando el descontento general, la lucha del partido moderado contra los radicales que eran dueños de la situación, la legítima repugnancia en individuos cuya profesión no era la militar, á abandonar sus intereses y familias al arbitrio de quienes habrían preferido desarmarlos, y para un servicio ajeno á sus compromisos, no puede ni por un momento admitir la hipótesis de que hombres como Pedraza y Otero y como muchos de los jefes y oficiales—cuya lista es hoy curiosísimo repasar—recibieran órdenes ó inspiraciones de dos ó tres mayordomos de monjas.

¹ Se recordará que Santa-Anna había sido electo presidente y que Gómez Farías, como vice-presidente, gobernaba en ausencia de aquel, puesto á la cabeza del ejército.

² Según Ripley, pocos días antes de que estallara la revolución, llegó al gobierno una nota del secretario norte-americano de Estado Mr. Buchanan, fecha 18 de Enero de 1847, ofreciendo de nuevo la paz y proponiendo que los comisionados que se nombrarían para ajustarla, se reunieran en la Habana ó en Jalapa. La respuesta fué igual á las anteriormente dadas: México no podría nombrar comisionados sin previa aceptación de las condiciones preliminares relativas á la salida de las tropas norte-americanas de nuestro territorio y á la desocupación de nuestros puertos por la marina de los Estados Unidos.

XIII

GOLFO DE MEXICO.

Bloqueo de Veracruz.—Inútiles tentativas de la marina norte-americana contra Alvarado y San Juan Bautista de Tabasco.—Tuxpam.

DESDE el principio de la guerra se comprendió que nuestra débil é insignificante marina, útil apenas para el resguardo de las extensísimas costas mexicanas en tiempo de paz, vendria á ser del todo inútil en el de hostilidades, y difícilmente podria librarse de las garras del enemigo. La suerte de algunos de nuestros buques en Tampico tenia que ser corrida por los existentes en Veracruz; y, con el fin de evitarlo, la administracion de Paredes vendió al gobierno español de Cuba nuestros dos vapores de guerra "Moctezuma" y "Guadalupe," y mandó retirar al rio de Alvarado los bergantines "Mexicano," "Veracruzano Libre" y "Zempoalteca;" las goletas "Águila" y "Libertad;" el pailebot "Morelos," y las cañoneras "Guerrero," "Queretana" y "Victoria."¹

Aunque desde fines de 1845 hubo buques de guerra norte-americanos en las aguas de Veracruz, el bloqueo no tuvo principio sino el 20 de Mayo de 1846, en cuyo dia el comandante Fiterkugh, á bordo del vapor "Mississippi," pasó el aviso respectivo á los buques neutrales presentes en aquellas aguas. Hasta principios de Agosto de 1846, la escuadra bloqueadora se limitó á impedir la entrada á los buques mercantes y á capturar dos ó tres de ellos. La tripulacion de dos de los de guerra sostuvo algun tiroteo con los vecinos de la Antigua que, apoyados en un destacamento militar, le impidieron proveerse de víveres frescos. En Agosto y Octubre del expresado año, intentó inútilmente la escuadra apoderarse del fortin de Alvarado que defendian los jefes y oficiales de nuestra marina y los voluntarios de dicha localidad y de Tlacotalpam: poco ántes ó despues incendió la goleta nacional "Criolla" y á fines de Octubre ó principios de Noviembre trajo á Anton Lizardo varios buques menores, tambien nacionales, capturados en el rio de Tabasco. A su turno, habia perdido tres ó cuatro buques de los suyos, que naufragaron en Tuxpam,

¹ Lerdo de Tejada. "Apuntes históricos de Veracruz."

Isla Verde y playa de Mocambo, así como una lancha que se acercó en busca de víveres; siendo aprehendidos en la orilla algunos de los náufragos. Por otra parte, varios buques franceses y españoles habian logrado burlar el bloqueo.

Las expediciones contra Alvarado y San Juan Bautista de Tabasco constituyeron un verdadero fracaso para la marina de guerra enemiga, y merecen que nos detengamos á recordarlas.

Desde Julio habia el comodoro Connor fijado su atencion en el primer puerto de estos puertos, al Sur de Veracruz, en la desembocadura del rio de Alvarado, refugio de los buques nuestros que acabo de mencionar; y, aprovechando algunos dias de calma, se acercó el 7 de Agosto con su escuadra, dirigió desde el buque almirante algunos cañonazos al fuerte que protegía la entrada, y destacó á reconocerla una lancha cuya tripulacion se tiroteó con la poca tropa mexicana que habia en la playa. Hallando difícil la ejecucion de sus intentos y que la guarnicion se aumentaba con la llegada de refuerzos de Tlacotalpam y otras poblaciones inmediatas, Connor se retiró á otro dia, so pretexto de la vuelta del mal tiempo y de la creciente del rio. Su segunda tentativa, hecha el 15 de Octubre, no obtuvo mejor éxito. "Algunos buques pequeños, dice Ripley, entraron por el rio y cambiaron sus fuegos con las baterías de las márgenes; pero el vapor que remolcaba á la segunda division baró en la barra y dejó á aquella sin apoyo. El vapor "Mississippi" que debió cañonear las baterías segun estaba resuelto, no pudo aproximarse lo necesario para causar daño al enemigo, y á causa de todas estas circunstancias, se retiró la escuadra. La misma disposicion que habian mostrado la primera vez los habitantes de las inmediaciones mostraron ahora, y como la fuerza americana se retiraba, cantaron victoria, etc..... El resultado no pudo ménos de ser mortificante al comodoro americano, aunque no sufrió pérdida, y aunque era de poquísima importancia el objeto de la expedicion. Si esta hubiera sido afortunada, ciertamente en nada habria influido por entónces en las operaciones de la guerra."

No es justo querer amenguar y desvirtuar así las pocas ventajas y satisfacciones del desvalido. Los dignos defensores de Alvarado que aún viven nos dan esta otra relacion de los hechos:

Al presentarse allí por primera vez la escuadra, se componia de cuatro buques de alto bordo y cuatro cañoneras, y empleó la mayor parte del dia en movimientos, maniobras, cambio de tropas y preparativos de desembarco. Habiendo cambiado el tiempo en la noche, con chubascos por el Noroeste, el enemigo levó anclas y se retiró á Anton Lizardo, ó sea su punto de partida. No habia entónces para la defensa sino un for

tin en la barra, con 2 carronadas de marina muy mal montadas, 2 cañones en la boca del rio, y un bergantin con 5 cañones, destinado, en union de unos piquetes de guardia nacional de Tlacotalpam y Alvarado, á proteger la poblacion. En vista de dicha primera tentativa, el gobernador y comandante general del Estado de Veracruz empezó á dictar providencias y ordenó la construccion de un nuevo fortin por la marina, dirigiendo la obra el capitan de fragata D. Pedro Diaz Miron y el segundo teniente D. Juan Lainé.

El 15 de Octubre amaneció frente á la barra la escuadra, compuesta de cuatro fragatas, dos de ellas de vapor y dos de vela; y una escuadrilla de buques menores que formaron dos divisiones, mandando el comodoro Connor la 1ª, en que habia un vapor y tres cañoneras con un total de 15 cañones; y quedando á las órdenes del comodoro Perry la 2ª, que tenia otro vapor y dos cañoneras con 11 cañones en junto. Esta vez, para la defensa de la barra, no habia más que un fortin en obra, con 6 piezas montadas, de ellas cinco del calibre de á 12 y una carronada de á 24; y 1 cañon de á 30 montado en colisa en el centro del fuerte. Toda la artillería era de marina, con malos bragueros, y en malísimo estado todos sus útiles; y se hallaba servida por 30 marineros y 1 sargento y 8 soldados de infantería. Además de tan exigua fuerza, habia allí algunos empleados civiles, dos contra maestres, el jefe de escuadra D. Tomás Marin, comandante principal; los capitanes de fragata D. Pedro Diaz Miron y D. Víctor Mateos; los segundos tenientes D. Juan Lainé, D. Esteban Castillo, D. Sixto Cortazar, D. Juan Diaz y D. Eduardo Naptoré, y el aspirante D. Juan Foester. En la poblacion habia piquetes de la guardia nacional de Alvarado, de Tlacotalpam, de Cosamoloapan y de Acayúcam.¹

Como á las dos de la tarde, las escuadrillas ó divisiones enemigas, trayendo los buques consigo lanchas y botes de desembarco, forzaron la barra, protegidas por la artillería de las cuatro fragatas acoderadas cerca de la expresada barra, y cuyos fuegos, por el calibre de las piezas, cruzaban nuestra batería. El corto alcance de ésta hizo que sus respuestas fueran ineficaces al principio; pero, más y más acertadas las distancias, nuestros cañones empezaron á causar daño al enemigo. Comprendiendo que eran insuficientes para atender á las dos escuadrillas con alguna ventaja, el comandante del fortin, segundo teniente Lainé, dispuso que sus disparos todos se dirigieran al buque almirante, que reci-

¹ Entiendo que tambien habia alguna fuerza del batallon de Jamiltepec enviada de Veracruz en auxilio de Alvarado.

bió con ello averías de consideracion en su parte material y perdió alguna gente de su tripulacion y de su fuerza. A consecuencia de lo expuesto, el expresado buque ordenó la retirada, que efectuaron las embarcaciones todas, favorecidas por la mucha corriente y el buen estado de la barra, á que debieron su salvacion las cañoneras de vela.

Poquísimo daño nos causaron los fuegos de la escuadra, porque casi todos sus proyectiles se enterraban en la arena. Contóse, sin embargo, entre nuestros muertos el oficial segundo del ministerio político de marina D. Luis Diaz.

Buscando, tal vez, alguna compensacion á este fracaso, á otro dia, ó sea el 16 de Agosto, el comodoro Connor, que habia regresado á Anton Lizardo, envió á Tabasco una expedicion compuesta del vapor "Mississippi" y de todos los buques menores, al mando del comodoro Perry. La escuadrilla llegó el 23 á la boca del rio, y, dejando anclado allí el vapor, entró Perry con las embarcaciones menores, se apoderó de Frontera, y capturó una goleta y dos buques mercantes. A otro dia siguió rio arriba, y el 25 llegó sin oposicion ante San Juan Bautista, apoderándose de cinco buques mercantes que habia en el puerto, é intimando rendicion á la ciudad. Como ésta se mostró decidida á defenderse, rompió Perry sus fuegos é hizo desembarcar marinos y tropa que en la playa estuvieron tiroteándose con la guarnicion y los vecinos, mientras los cañones de la escuadrilla bombardeaban la capital de Tabasco. Tropa y marinos del enemigo se reembarcaron al cerrar la noche. A la mañana siguiente la guarnicion rompió de nuevo desde la playa sus fuegos, á que respondieron los cañones de la escuadrilla; y los comerciantes extranjeros solicitaron del comodoro una suspension de hostilidades, manifestándole que la mayor parte de las propiedades sujetas á daño en la ciudad les pertenecia. Perry se avino á suspender las hostilidades á condicion de no ser agredido desde la playa al retirarse. Pero mientras se disponia á hacerlo, baró una de sus presas, y desde dos casas de la orilla los mexicanos le dirigieron vivo fuego de fusilería que hirió mortalmente al teniente Morris y á varios marineros; con cuyo motivo la escuadrilla volvió á hacer fuego de cañon. Despues de tal incidente, Perry y sus buques se retiraron con las presas de algun valor, y llegaron á Anton Lizardo. Esta es, casi textualmente, la version del enemigo, y de ella resulta cuando ménos, que la marina norte-americana no logró apoderarse de San Juan Bautista de Tabasco.

Segun la version mexicana, la guarnicion de la ciudad constaba de dos compañías de infantería y caballería de Línea, 23 artilleros, y el batallon de Acayucam; ó sea un total de ménos de 300 hombres, á las ór-

denes del teniente coronel D. Juan B. Traconis: el invasor intimó rendición á la plaza el 24, la bombardeó el 25, é intentó asaltarla el 26 con las tropas que había desembarcado y que fueron tres veces rechazadas por el expresado Traconis y su puñado de valientes: por último, la escuadrilla enemiga se retiró á Veracruz, dejando en Frontera 2 buques para que continuaran el bloqueo, y llevándose las embarcaciones nuestras que había capturado en el río.¹

Anticipándome al curso de los sucesos, diré aquí respecto de Tabasco, que continuó el bloqueo de Frontera, y que el enemigo dirigió una nueva expedición á San Juan Bautista en Junio de 1847, y se posesionó de tal plaza, si bien teniendo que abandonarla pocos días después. Al hablar de las últimas operaciones militares, daré algunos pormenores acerca de la segunda defensa de Tabasco; agregando solamente por ahora, que en Mayo de 1847 algunos de los buques apostados en Frontera se dirigieron á la sonda de Campeche.

En cuanto á Alvarado, al formalizarse el asedio de Veracruz, la guarnición de aquel puerto se retiró á reforzar la de éste. Los buques viejos nuestros refugiados en el río, habían sido desartillados para armar el fortín de que ya se habló; y sus valerosos marinos se emplearon utilísimamente en la defensa de Veracruz. A la caída de esta plaza, Scott envió á Twiggs con una brigada á ocupar á Alvarado, cuyo punto había sido abandonado y, á la llegada de las fuerzas de tierra enemigas, estaba ya en poder de la marina de los Estados-Unidos.

Los buques menores de ella salieron de la isla de Lobos el 13 de Abril de 1847 sobre Tuxpam, que tenía una guarnición de 600 hombres á las órdenes del general Cos, y algunas baterías con 7 cañones, cuatro de ellos de grueso calibre, recogidos del naufragio del buque de guerra enemigo "Truxton" cerca de aquella costa.² La escuadrilla, reunida en la boca del río de Tuxpam el 17 de Abril, atravesó la barra en la mañana del 18, y destacó unas 30 lanchas que con tropas de desembarco y 4 piezas ligeras de artillería entraron por el río y embistieron nuestras baterías, cañoneadas al mismo tiempo por los vapores. Las expresadas baterías fueron tomadas después de alguna resistencia que no podía prolongarse á causa de la disparidad de fuerzas, y que costó al invasor 2

¹ No he podido conseguir el parte oficial mexicano de la defensa de San Juan Bautista en Octubre de 1846, y no de 1847 como erróneamente se dice en los "Apuntes para la Historia de la Guerra."

² Todas estas noticias sobre Tuxpam están tomadas de la versión norte-americana pues no he podido hallar otras.

muerdos y 11 heridos, entre ellos 4 oficiales. Las fortificaciones fueron destruidas, y recobradas las 4 piezas grandes del "Truxton."

No dejaré de mencionar aquí que, durante las excursiones de la marina norte-americana en nuestro Golfo, se practicó algun reconocimiento del río de Coatzacoalcos, á fin de calcular la posibilidad de abrir el canal interoceánico por el istmo de Tehuantepec, "de cuyo proyecto—dice Ripley— se había ya hablado, tratándose de los planes políticos de los Estados-Unidos para el caso de la conquista y retención de México."